

Alessandro MUSCO y Marta M. M. ROMANO (eds.), *Il Mediterraneo del '300: Raimondo Lullo e Federico III d'Aragona, Re di Sicilia. Omaggio a Fernando Domínguez Reboiras* (Atti del Seminario internazionale di Palermo, Castelvetro-Selinunte (TP), 17-19 novembre 2005), Turnhout: Brepols (Subsidia Lulliana III), 2008.

El libro que aquí se presenta es impresionante. Impresionante no sólo por su extensión de más de 500 páginas, sino sobre todo por los diferentes niveles de discurso que en él se cruzan y entrelazan:

Por un lado, es un libro de una admirable erudición que se aplica al pasado para tratar de una de las figuras más fascinantes del siglo XIII, a saber, la de Ramon Llull y de su relación con Sicilia.

Al mismo tiempo, es una obra que se sitúa en pleno siglo XXI, reconociendo y celebrando, con gran calor humano, a uno de los estudiosos actuales que más han contribuido a nuestro conocimiento de la figura de Llull: Fernando Domínguez Reboiras.

No es mi intención rememorar aquí la historia que une a ambos, a Ramon Llull y a Fernando Domínguez, por encima de la distancia de los siete siglos que los separan. Mucho de lo suyo ha puesto Fernando Domínguez en el estudio de la figura de Llull durante los últimos 40 años, y mucho de Llull, me atrevo decir, encontramos en el historiador y teólogo oriundo de Galicia.

Il Mediterraneo del '300: Raimondo Lullo e Federico III d'Aragona, Re di Sicilia es el tercer tomo de la serie Subsidia Lulliana publicada por la editorial Brepols como complemento a la edición crítica de las obras latinas de Llull. 23 son las aportaciones que se reúnen en este libro, todas ellas escritas por colegas de Fernando Domínguez y leídas en 2005 en Palermo con la ocasión de un congreso en honor del profesor Fernando Domínguez. Los editores del tomo, Alessandro Musco y Marta Romano, de la Officina di Studi Medievali di Palermo, han hecho una gran labor otorgando un orden muy coherente a las diversas aportaciones. Así, el amplio espectro de temas que se trata a lo largo del libro sigue

un claro criterio cronológico —podríamos decir incluso pedagógico— que se articula en cinco partes:

- a) Se abre el libro con una primera aproximación a la Sicilia histórica con que Ramon Llull se encontró cuando viajó con más de 80 años desde Mallorca rumbo al reino de Federico III. En este primer apartado Diego Ciccarelli, Paolo Evangelisti y Fernando Domínguez, entre otros, dibujan el panorama siciliano de principios del siglo XIV.

A primera vista puede sorprender la decisión de Llull de acercarse a Federico de Sicilia, quien políticamente se encontraba en una situación de confrontación con muchos de los potentados europeos, con los cuales Llull se había relacionado hasta el momento. Sin embargo, la lectura de estos capítulos deja ver con toda claridad que la decisión de Llull fue bien meditada. Efectivamente, la política reformista de Federico de Sicilia, quien se hallaba en estrecha relación con Arnau de Vilanova y el movimiento espiritual, hacía que Llull tuviera buenos motivos para poner sus esperanzas en él: así, Federico de Sicilia le parecería la persona idónea para llevar a cabo su proyecto misionero. Este es el contexto en el cual hay que ubicar también la riquísima producción literaria de Llull durante estos años, empezando por el opus 213 *Liber de compendiosa contemplatione* hasta el 250 *Liber de ciuitate mundi*.

- b) La segunda parte del libro trata precisamente de algunas de estas casi 40 obras, escritas en Messina entre el mayo de 1313 y el mayo del 1314. Los análisis detallados de estos opúsculos filosófico-teológicos por parte de Francesca Chimento, Cándida Ferrero, Harvey Hames, Patrizia Spallino, Pere Villalba y otros corrigen una opinión relativamente difundida según la cual estas obras se han considerado de poco valor, siendo clasificadas como el resultado de la frenética actividad de un Llull que rozaba ya la senilidad. Por el contrario, los capítulos de la segunda parte de este libro muestran que el gran número de obras producidas por Llull durante este año responde a un único y coherente objetivo, a saber: el de proveer a los cristianos de Sicilia de herramientas para asumir un papel activo en el proyecto de misión que Llull proponía al rey Federico y poder explicar con razones necesarias los misterios santos de la Trinidad y de la Encarnación ante los interlocutores musulmanes.

Además, algunas de las contribuciones de este apartado abordan importantes aspectos filológicos. Hay que recordar que las *Opera Messanensia* de Llull fueron de las primeras obras latinas que se editaron críticamente en las *Raimundi Lulli Opera latina*, colección dirigida a partir de los años '90 por Fernando Domínguez. No es extraño, por lo tanto, que, si bien el trabajo de edición realizado por el profesor Johannes Stöhr hace unos 50 años fue ejemplar, hay que plantearse hoy la reedición o, si más no, la revisión de estos textos.

- c) La tercera parte del libro, con contribuciones de Djamil Aïssani, José Martínez Gázquez, Óscar de la Cruz y otros sitúa el proyecto misionero que Llull expone al Rey de Sicilia en un contexto intercultural más am-

plio: Por un lado, se estudian las relaciones comerciales e intelectuales entre Bejaia y Sicilia; por otro lado, se reconstruye la secuencia de las traducciones del Alcorán que se prepararon durante los siglos XII y XIII en Toledo, así como se examina la cuestión de las culturas en contacto en la Mediterránea y su presencia en Llull.

- d) La cuarta parte de la obra está dedicada de manera monográfica al *Ars amativa*, una obra escrita por Llull en 1292 en Nápoles y cuya edición crítica elaborada por Marta Romano fue presentada en el congreso que dio origen a este libro. Jaume Medina, Michela Pereia y Asunción Sánchez Manzano, entre otros, dedican su atención a diferentes aspectos de esta obra, que es una clave para la así llamada mística luliana. En los estudios lulianos ha dominado hasta ahora la idea del Arte como sistema filosófico-científico. Pero el *Ars demonstrativa* sólo es una de las vertientes del pensamiento luliano: el Arte de entender es vano si no viene acompañado del Arte de amar, de ahí la gran importancia del *Ars amativa*!
- e) Finalmente, la misma Marta Romano aporta un estudio ampliamente documentado sobre el lulista palermitano Vittorio da Palermo, del siglo XVII, y los fondos lulianos en bibliotecas de Palermo.

El tomo se cierra con una biografía bilingüe de Fernando Domínguez, en italiano e inglés, que dibuja algunas de las estaciones de su vida: sus primeros años en Santiago de Compostela, su periodo de aprendizaje académico en Tübingen con el ahora Papa Benedicto XVI y, sobre todo, su actividad desplegada en el Raimundus-Lullus-Institut de la Universidad de Freiburg im Breisgau, de la cual ha sido profesor hasta hace muy poco. La información sobre la vida de Fernando Domínguez se completa con una extensa lista de las publicaciones que ha ido produciendo a lo largo de estos años, la cual, por un lado, reúne ediciones y estudios lulianos bien notorios entre los lulistas, así como, por otro lado, encontramos obras que reflejan su gran interés y conocimiento del Siglo de Oro, como lo demuestra su tesis doctoral sobre *Gaspar de Grajal (1530-1575). Frühneuzeitliche Bibelwissenschaft im Streit mit Universität und Inquisition*, publicada en Münster por la prestigiosa editorial Aschendorff (1998).

Hasta aquí la presentación general del libro. No quiero aburrir al lector entrando en detalles de interpretación, por importantes que sean para el especialista, o puntuando, por así decirlo, los diferentes capítulos, cosa que no me compete.

Tampoco quiero entretenerme demasiado en la importancia de la temática y la cuestión de la Euro-Mediterránea, tan de moda estos días. Sólo diré que sus raíces las hemos de buscar precisamente en las coyunturas políticas e intelectuales del *Trecento*, y con figuras como Llull.

Quisiera, en cambio, retomar un aspecto que he mencionado al principio de esta presentación: los diferentes niveles de discurso que en este libro se cruzan y entrelazan: el académico y el personal. Es, indudablemente, un libro académico sobre Ramon Llull, al mismo tiempo que es un libro muy personal para Fernando Domínguez; y es, en cierta medida, también un libro de Fernando Do-

mínguez, porque sin su gran labor ninguno de los autores de ese libro, osaría decir, hubiese podido escribir lo que ha escrito.

Y es que en las humanidades, el mérito de un investigador no consiste solamente en los datos puntuales que descubre —y no hay duda que Fernando Domínguez ha sacado a la luz del día muchos aspectos hasta entonces desconocidos de la historia intelectual europea. A mi entender, el mérito del investigador en las humanidades consiste ante todo en su capacidad de contribuir a la compleja vida intelectual de la comunidad del saber. Ahora bien, este libro es una clara muestra que Fernando Domínguez no sólo ha contribuido sustancialmente a la vida intelectual de la comunidad lulista, sino que para varias generaciones —la mía incluida— él es el ombligo de dicho universo discursivo. Más que nadie ha sabido entusiasmar e integrar investigadores de todas las edades, disciplinas y continentes, desde Europa hasta América Latina, convirtiendo el estudio de la vida y obra de Ramon Llull en un proyecto realmente universal.

Como antes he dicho, en Fernando Domínguez hay mucho de los ideales lulianos. Ahora bien, es sabido Llull se propuso tres metas vitales: sacrificar su Vida al servicio de Dios; escribir el mejor Libro del mundo; y crear una Escuela.

Pues bien:

- no puede haber duda que con su maestría Fernando Domínguez ha creado escuela para las nuevas generaciones de lulistas.
- además, intentando escribir el mejor trabajo sobre Llull, le ha pasado como a éste mismo: ha producido una enorme cantidad de estudios que todos ellos se encuentran entre lo mejor que se ha escrito en dicho campo.
- finalmente, ha tenido que sacrificar o, si más no, posponer otros intereses y opciones al servicio del trayecto intelectual que ha elegido.

Creo que, habida cuenta de lo que significaba para Llull mismo el libro como medio privilegiado de comunicación, la recompensa para tal sacrificio no puede y no debe ser otra cosa que —precisamente— un libro como el que presentamos aquí: de hecho, este libro es la expresión más completa de la vitalidad y vigencia de un saber y de un estilo de pensar que están ambos indisolublemente asociados a la persona de Fernando Domínguez.

Alexander Fidora
ICREA Research Professor
Universitat Autònoma de Barcelona